

EL MERIDIANO

Carlos Sauras

Clases medias

La clase media y la clase media-baja han resultado muy perjudicadas a lo largo de la crisis. Muy dañadas en lo que se refiere al paro, tan extenso e intenso; pero también, a los salarios, a los impuestos y a la expectativa futura de las pensiones.

La crisis ha supuesto que muchas empresas lo hayan pasado mal y los salarios se hayan reducido. Pero ha sido también la excusa para rebajar salarios en casos menos justificados. Algunos empiezan a ver las cosas de otra manera. Con la crisis se han recortado plantillas, se han reducido salarios y se han generado desequilibrios en muchas empresas. Por ejemplo, para los recién incorporados a los puestos laborales las retribuciones son bastante más bajas frente a las de los más antiguos, a consecuencia de la devaluación salarial. Ahora algunas empresas, preocupadas por la competitividad futura, se preguntan si están pagando de forma adecuada a sus trabajadores.

No se trata solo de los salarios medios. Según la Organización Internacional del Trabajo, en España se puede subir el salario mínimo un 10% en tres años sin que la competitividad quede dañada. Afirma la OIT que con esa subida se conseguiría mejorar el poder adquisitivo de los trabajadores, teniendo en cuenta que el 12,5% son calificados como trabajadores pobres y siendo nuestro país uno de los peor situados en lo que se refiere a tasas de temporalidad, desempleo juvenil o pobreza laboral.

Las clases medias y bajas también se pueden ver perjudicadas por el lado de los impuestos. En Aragón, con la reforma fiscal impulsada por el Gobierno del PSOE y CHA para 2016, los aragoneses con rentas medias y bajas han pasado a ser los cuartos de España que más impuestos van a pagar en su nivel de ingresos. Según el estudio del Consejo General de Economistas, el Gobierno aragonés es el único de toda España que ha decidido subir la presión fiscal, sobre todos los impuestos estatales en los que tenía capacidad de actuación. Y, finalmente, en el capítulo de las pensiones, sustento básico de los jubilados, tampoco el panorama es esperanzador. Según la Fundación de Cajas de Ahorros, las pensiones podrían ser un 35% más bajas tras las últimas reformas. Critican que los cambios se centren en recortar las cuantías, cuando se debería abogar por aumentar los ingresos del sistema.